

EL TÚNEL

En una finca llamada La Barbola situada entre Jerez de los Caballeros y Valuengo , vivían un gato llamado Ery y una oveja que se llamaba Landy. Todas las tardes después de la comida y si hacia buen tiempo acostumbraban a dar un paseo por una vía del ferrocarril Zafra-Jerez que pasaba detrás de la finca. Ery siempre solía ir por la parte izquierda esquivando las piedras y Landy por la derecha. Los dos con mucho cuidado mirando de un sitio a otro por si algún perro podía aparecer y asustarlos de tal manera que tuvieran que regresar a la finca, algunas veces ya ocurrió. La distancia que hacían cada día era de un kilómetro más o menos justo hasta la entrada de un Túnel que media un kilómetro y medio pero que nunca intentaban entrar porque cada vez que llegaban se oían unas voces que decían: “Pasad, pasad que no os ocurrirá nada”. Las voces venían desde dentro y Ery y Landy retrocedían rápidamente para volver a la finca. Asustados como cada día no se atrevían a decir nada a sus compañeros de finca, entre ellos estaban gallinas, ocas, algunas palomas, conejos y dos pavos reales.

Una noche Ery tuvo un sueño que no tardo mucho en contárselo a Landy. Quedaron en la charca donde al atardecer se reunían para charlar un poco de lo que había sucedido durante el día y sin más preámbulo empezó a contarle lo que había soñado. Resulta que íbamos paseando como cada día por la vía hasta llegar al túnel y la sorpresa fue que las voces de todos los días no se oyeron así que decidimos entrar y cuando íbamos por la mitad ya casi sin luz vimos unas sombras y oímos de nuevo las voces que decían: pasad, pasad , no temáis no pasa nada. Pasad, pasad, no temáis no pasa nada. De repente vimos a una yegua y su hijo que se acercaban a nosotros pero ahí ya me desperté. Landy , que estuvo escuchando con cara de asombro el sueño de Ery en ese momento le propone a Ery quedar al siguiente día a la misma hora y en el mismo sitio para llegar al túnel y entrar a ver lo que pasaba. Como cada día después de comer se vieron en el mismo sitio y decidieron emprender el camino de siempre por la vía. Los dos estaban un poco serios y no se atrevían a decir nada de lo que hablaron el día anterior. De repente oyeron ladridos de unos perros que estaban en la finca de al lado y a punto estuvieron de volverse para atrás, pero su dueño los llamo y solo se quedó en un pequeño susto, así que continuaron el viaje hasta llegar al túnel. Que hacemos Ery? le pregunta la oveja, pues nada, le contesta Ery, entrar como

habíamos quedado. Esta vez no se oyeron las voces “Pasad, pasad, no temáis que no pasa nada”. Despacio y con mucho miedo, empezaron a andar dentro del túnel. Poco a poco se iba quedando oscuro y ninguno de los dos se atrevía a decir nada pero el miedo lo llevaban por dentro. Cuando ya llevaban recorrido un kilómetro de repente se oyeron las voces de siempre pero esta vez acompañadas con una fuerte luz que salía desde un hueco de la pared y cual fue la sorpresa de Ery y de Landy cuando detrás de esa luz potente estaban una yegua y su hijo. La yegua que dijo que se llamaba Yansi les dijo: no tengáis miedo os vamos a contar lo que nos paso hace dos años más o menos. Mi hijo pequeño se entro en el túnel para jugar y como no salía me preocupe tanto que decidí entrar a buscarlo, cuando de pronto un tren que pasaba en ese momento nos atropello a los dos y aquí encontramos la muerte.

Cuando termino de hablar la yegua Yansi, la luz desapareció y en el hueco del túnel se podían ver los dos cadáveres. Al gato y a la oveja se le saltaron las lágrimas. Sin comentar nada decidieron regresar pero juraron que a partir de ese día los visitarían siempre y ya nunca jamás tendrían miedo de entrar en el TÚNEL. Nando Juglar 2016

Nando Juglar